Mártes 15 de Febrero de 1881 — MONTEVIDEO — Año XVIII 2ª Época Núm. 4,306



ESTE DIARIO
SE PUBLICA
EN LA IMPRENTA Á VAPOR
CALLE 25 DE MAYO 86, ANTES 46
donde se reciben suscriciones, avisos y solicitudes
ADMINISTRADOR—CAYETANO C. ALVAREZ

SUSCRICION
PAGADERA ADELANTADA
Por un mes. . . . . . . 2 00 pesos oro
Por 6 meses. . . . . . . 10 50 " "
Por un año. . . . . . . 20 00 " "
El núm. de cada edicion 0 10 cents. "
GERENTE—RICARDO GOODALL

EL BOLETIN DE «EL SIGLO»
Diario de la tarde—Lo recibirán *gratis* los suscritores de *El Siglo*.

DIARIO DE LA MAÑANA

Almanaque

Hoy Martes. Santos Raimundo, Faustino y Jovita.
San Graton, mártir en Roma, que juntamente con su mujer y toda su familia fué bautizado por San Valentin obispo, y poco despues fué con todos ellos martirizado.
San José, diácono, en Antioquía.
San Decoroso, obispo y confesor en Capua.
46 dias transcurridos, faltando 319 para fin de año.
Sale el sol á las 5 h. 31 m. y entra á las 6 h. 39 m.
Luna llena.

Efemérides

1813—TOMA DE OCAÑA.
El general Bolívar, con fuerzas que el congreso de Nueva Granada le habia dado, sorprendió al general español Correa, y se apoderó de la ciudad de Ocaña el 15 de Febrero de 1813.
1819—CONGRESO DE ANGOSTURA.
El general Bolívar abrió el congreso en la capital provisoria de Angostura, ó Santo Tomás de la Guyana el 15 de Febrero de 1819, donde tambien figuraba la provincia neo-granadina de Casanare que se hallaba fuera del dominio español, y Venezuela, que eran parte de la nueva República de Colombia.
1564—NACE EN PISA, GALILEO GALILEI, MATEMÁTICO, FÍSICO Y ASTRÓNOMO.
1798—PIO VI HUYE DE ROMA Y ES PROCLAMADA LA REPÚBLICA.
1858—BATALLA DE PIGÜE.

EL SIGLO

La mision de la prensa

En los críticos dias que atravesamos, es cuestion de actualidad política el tratar de la mision y los deberes de la prensa.—Uno de nuestros estimables colegas—*La Razon*—abordó el domingo este importante asunto.

Digamos pues lo que pensamos acerca de él.

Está en la conciencia de todos que la conducta que observe la prensa en los momentos actuales puede ejercer gran influencia en el giro que tomen los acontecimientos.

¿Cuál es la mision, cuáles son los deberes de la prensa política?

En primer lugar debe propender á la educacion del pueblo, instruyéndole no solo de sus derechos, sino tambien de sus deberes.

En segundo debe ser centinela avanzado de la Constitucion y de los derechos individuales, y en este concepto debe denunciar los abusos y los atentados que contra ellos se cometan.

Debe ademas contribuir en cuanto le sea posible á que la política se encamine por el rumbo mas seguro y mas favorable á los intereses del pueblo.

De este último deber es del que vamos á ocuparnos. Es en la manera de entenderlo y de cumplirlo en lo que puede haber divergencia de opiniones.

Desde luego se comprende que esa divergencia ha de nacer necesariamente del distinto concepto que podemos formar los que escribimos para el público, acerca de lo que en los momentos presentes exige la conveniencia pública.

Puede haber—y creemos que en efecto lo hay—quien crea que el interés público consiste hoy en desprestigiar y desacreditar á los que mandan.—Los que tal crean han debido pensar de antemano en las consecuencias que de esto resultarán.

Supongamos que lograsen desacreditar y desprestigiar totalmente á uno de los Ministros, al que se supone mas influyente, al que algunos llegan hasta suponer que ejerce un poder real superior al del Presidente de la República.

Si en efecto ese Ministro tiene el poder que se le atribuye, ¿no hay motivo para recelar que el efecto de esa propaganda sea funesta para la paz y el órden público?

Pues no olviden nuestros estimables colegas que estos bienes inapreciables son los que el país desea conservar á todo trance.

Y en esa aspiracion suprema no se equivoca el país y la opinion, que están aleccionados por una cruel experiencia.

El mal de la pasada historia no ha consistido tanto en que se hayan iniciado revoluciones sin motivo.—Muchas veces esas revoluciones tenian justificacion en la conducta de los Gobiernos.

La desgracia ha sido que nunca esas revoluciones han dado el resultado que de ellas se esperaba.—Unas han abortado lastimosamente: otras han engendrado Gobiernos que no valian mas que los que habian sido derrocados.

El país ha escarmentado de esas sangrientas tentativas, estériles para el bien, fecundísimas para el mal: escuela de caudillos y pedestal de ambiciosos egoistas: antítesis de todo lo que es libertad y democracia.

Nos direis que todos queremos la paz. Nos recordareis que todos la proclaman, y que en páginas solemnes se ha consignado el propósito de renunciar á la revolucion.

Pero entonces sed consecuentes.

Si no quereis la revolucion, habeis de querer forzosamente la evolucion pacífica y ordenada.

¿La quereis? Pues entonces no hagais imposible la continuacion del Gobierno actual.

¿Quereis que el Presidente tenga completa libertad en sus movimientos y en sus funciones oficiales?

Pues respetad los móviles que le inducen á no romper violentamente con lo pasado.

Lo hemos dicho ya. Cuando se quiere volver á la vida constitucional, no á impulso de una violenta revolucion, sino por medio de evoluciones pacíficas, es preciso contar con los elementos que han minado la reaccion.

¿Quién fué el que aquí la inició el 13 de Marzo, en aquellas horas temerosas que sucedieron á la renuncia de Latorre?

El *Diario del Comercio* nos lo dice todos los dias. Fué el coronel Santos.

Ese hecho fué el que hizo de él una entidad política con la que era preciso contar. Su nombramiento de Ministro de la Guerra fué impuesto por una necesidad política de la situacion.

¿Por qué hacer responsable de él al Dr. Vidal, á quien le tocó formular y refrendar ese nombramiento?

No nos empeñemos en cerrar los ojos á la luz.—Las causas que militaron para ese nombramiento están subsistentes.—Se comprende que el Presidente de la República no quiere desprenderse del Coronel Santos.

Entonces, no es obra de patriotismo acumular cargos odiosos sobre su cabeza: porque el desprestigio alcanzará tambien al Presidente.

Así consideramos la situacion en el momento actual—Considerándola así, bien se comprende que disentimos en parte de las opiniones de *La Razon* respecto del deber de la prensa.

Batallemos enhorabuena contra toda tendencia usurpadora; contra toda tendencia para retroceder á la situacion dolorosa de los últimos años.

Pero si estamos en medio de la evolucion pacífica, no tratemos de ultimar á los iniciadores de ella. Tengamos en cuenta la verdad de la situacion: aprovechemos las libertades de que estamos en posesion para conquistar las demas. Pero no revolvamos el polvo del camino ya recorrido. No nos empeñemos en imponer penitencias por lo pasado á aquellos que han iniciado la evolucion salvadora. No debilitemos al Gobierno que preside esa evolucion, y cuya subsistencia es elemento importante para llevarla á feliz término.

Revista de los diarios de anoche

La Tribuna Popular

Contestando al *Bien Público* dice que en América siempre han reconocido los Papas el derecho de los Gobiernos de intervenir en todos los nombramientos de las autoridades eclesiásticas.

El Ferro-Carril

Segun sus noticias, la gran mayoría de las Cámaras elegirá Presidente de la Asamblea y por consiguiente vice-Presidente de la República al señor D. Alejandro Chucarro. Aplaude este nombramiento porque considera al señor Chucarro una gloria nacional. La eleccion por otra parte pondrá en evidencia la inexactitud de los rumores que tanta alarma han causado.

—

Se ocupa de los atentados y crímenes que se cometen en la campaña y pide al Gobierno que reitere sus órdenes á sus delegados para que hagan batidas y limpien el país de malhechores.

—

Aplaude la nota dirigida por el Ministerio de Gobierno al Jefe Político de la Capital, en consecuencia de la denuncia hecha por D. Daniel Muñoz y se felicita de que se haya presentado una nueva oportunidad al coronel Santos para demostrar las excelentes disposiciones de que se halla animado.

—

Exhorta á sus correligionarios á que no falten á la reunion popular á que va á convocarse al partido colorado.

—

Publica la renuncia de D. Juan P. Salvañach del cargo de miembro de la Comision Directiva del partido nacionalista.

El Telégrafo Marítimo

El colega se ha picado porque en *El Plata* le han dicho que la *décima musa* es la que le inspira. Como esa décima musa parece que es *la necesidad*, hace algunas reflexiones y cita á Bastiat para demostrar que esa décima musa suele ser móvil de grandes cosas. Tambien rechaza la imputacion de que se halle animado del espíritu de camorra, y se vindica de ese cargo. Declara que en efecto es la necesidad la clave de su actitud: pero que esa necesidad es la necesidad del país.

El Diario del Comercio

Por de pronto reconoce ya que el dia 13 de Marzo no pudo hacerse otra cosa sino lo que se hizo.—Nos parecia sin embargo que antes habia opinado el colega que apenas desapareció Latorre del Poder debieron desaparecer con él todos los Poderes públicos existentes.

Sostiene que lo que se hizo el 13 de Marzo fué obra exclusiva del comandante D. Máximo Santos y que este es su principal título á la consideracion del país. Añade que si ha de salvarse el país se necesitan dos cosas: primera, que el coronel Santos sea un patriota y segunda, que olvidemos los errores y hasta los delitos que antes del 13 de Marzo haya podido cometer.

Se extiende en largas consideraciones para demostrar que las Cámaras no pueden atribuirse ningun mérito en la eleccion de Presidente hecha el 13 de Marzo. En su concepto, lo mismo que votaron por el Dr. Vidal hubieran votado por cualquier otro que les hubiera sido impuesto: así es que despues de tal abdicacion quedaron inhabilitadas y en una posicion falsa. Por eso cree que debieron dimitir al dia siguiente del 13 de Marzo.

Pero dice el colega al terminar su artículo, que sabe muy bien que las Cámaras no han de dar su dimision. Entonces, preguntamos nosotros, ¿qué es lo que el colega querria que se hiciese? ¿Pretende acaso que se ensaye una revolucion para derrocar el Poder Legislativo?

La España

Recuerda los pasos que anteriormente se dieron para preparar la celebracion del centenario de Calderon de la Barca; y apoya la indicacion hecha por *El Bien Público* proponiendo que se autorice al Dr. D. Alejandro Magariños Cervantes y al redactor de *El Siglo* para que preparen la celebracion de dicha fiesta.

Aprovechamos esta ocasion para manifestar nuestra profunda gratitud á los dos amables colegas que han tenido la bondad de considerarnos dignos de tan honrosa designacion: pero no participamos de su opinion. Creemos muy justo y acertado que algo se haga en Montevideo para conmemorar el centenario del gran poeta dramático: pero en nuestro concepto seria suficiente para conseguir el objeto deseado, que el Ateneo del Uruguay, que es la primera corporacion literaria de la República dispusiera la celebracion de una tertulia literaria en el dia del centenario. Mucho celebraríamos que nuestros colegas de la prensa emitiesen su parecer acerca de la idea que sometemos á su consideracion.

—

Saluda como una esperanza lisonjera la noticia que dan los telégramas recibidos de Lóndres de hallarse ya reunidos los capitales necesarios para la realizacion de la grande empresa Bravo Monguillot para establecer comunicaciones directas desde el Paraguay á Bolivia.

Tambien considera como un fausto suceso el depósito de las 10,000 libras esterlinas ofrecido por el Banco de Lóndres para llevar á cabo la construccion del puerto Tuson.

REMITIDOS

Señor Director de *El Siglo*.

El último número de *El Negro Timoteo* registra lo siguiente:

«Escribe un diario que el mensaje pasado á las «Cámaras, relativo á la «Deuda Amortizable» es «obra de D. Joaquin Requena y García. Sin embargo la firma que va al pié del documento dice «Juan L. Cuestas».

No habia llegado á mi conocimiento que ningun diario, ni nadie, me hiciera la ofensa en suponer que he podido suscribir y presentar un trabajo, como propio, siendo obra de otro.

Así mismo, para evitar conceptos equivocados, me permito pedir al redactor de aquel periódico rectifique la opinion manifestada, pues en los trabajos del Ministerio á mi cargo, no intervienen sino los empleados que de él dependen y son los únicos colaboradores que tiene el Ministro.

Tal vez se considere que hay demasiada susceptibilidad por mi parte en el caso presente, mas no importa; participo de la opinion de los que creen que los funcionarios públicos no deben dejar pasar sin rectificacion, no ya los conceptos que pueden afectar su honra, sino tambien los que afecten su delicadeza.

Saluda á Vd. atentamente,

J. L. Cuestas.

C/ de Vd. Febrero 14 de 1881. 454

INTERIOR

Informes

DE LAS COMISIONES EXAMINADORAS DE LAS ESCUELAS PUBLICAS DEL DEPARTAMENTO DE LA CAPITAL.

Escuela de 2.° grado núm. 22

Señores de la Comision Especial de Exámenes D. Juan M. de Vedia y D. Joaquin de Salterain.

Señores:

Habiendo sido honrados con la confianza que tuvo á bien dispensarnos la Comision de Exámenes al designarnos para formar parte de la Comision que habia de presidir los exámenes de la Escuela Pública para varones, de 2.° grado núm. 22, á cargo de D. Manuel Collazo; llenado nuestro cometido venimos á elevar á la consideracion de esa Comision el informe correspondiente, cumpliendo así con lo prescrito por el art. 8 de las «Direcciones».

El dia 1.° del corriente, como estaba dispuesto, procedimos al exámen de los alumnos de la Escuela mencionada, habiendo comenzado á las diez y media de la mañana.

Inaugurado el acto por el Presidente de esta Comision, fueron llamados sucesivamente en el órden que en seguida se espresará.

La Comision Examinadora, de acuerdo con el Sr. Collazo, dispuso que los exámenes comenzaran por las clases inferiores, habiéndose llamado, al efecto, la 2.ª clase.

Esta clase está á cargo del ayudante D. José Ibañez y hay en ella 21 alumnos inscriptos, habiendo asistido de estos 15; faltaron por consiguiente seis alumnos al exámen.

La Comision procedió á un exámen detenido de los alumnos de esta clase.

En general, contestaron bien á las preguntas que, ciñéndose al programa respectivo, se les hizo por la Comision Examinadora y por el practicante de la escuela, el jóven D. Luis Crosiñani, que en ausencia del Sr. Ibañez, fué encargado, para el acto del exámen, de dirigir la clase, cosa que hizo satisfaciendo los deseos de esta Comision.

Á pesar de que los niños contestaron casi siempre bien á las preguntas que se le hacian, la Comision ha notado en esta clase muy poca animacion, debido, tal vez, á no hallarse presente el ayudante que los enseñó.

De esta clase se han distinguido los siguientes niños: Enrique Delbono, Manuel Soto, Antonio Sabanes, Domingo Genta, Francisco Vidal, Antonio Paretti y Juan Spala.

Terminado el exámen de la 2.ª clase se llamó á la tercera.

Esta clase está dividida en dos grupos ó secciones. El primer grupo, que fué el primero que se examinó, está á cargo del mismo ayudante, señor Ibañez, que dirige la 2.ª clase, y que, como hemos dicho, no se hallaba presente en el acto de los exámenes. En este grupo ó seccion, hay 26 alumnos inscriptos, habiendo asistido al exámen 21, faltaron cinco.

Los alumnos de esta seccion contestaron con mas precision que los de la clase anterior, notándose tambien mas animacion.

En las distintas materias que abraza el programa de esta clase contestaron los alumnos satisfactoriamente.

En geometría, por ejemplo, se hicieron bastantes preguntas á los alumnos exigiéndoseles que representaran en el pizarron las distintas clases de ángulos, triángulos y cuadriláteros.

Al niño Rogelio Soler se le mandó trazar un ángulo cualquiera en la pizarra. Una vez que lo verificó se le pidió que esplicara de qué se componia un ángulo y cómo podian ser las líneas que lo formaban. Contestó que el ángulo era *el espacio comprendido entre dos líneas que partiendo de un mismo punto tomaban direcciones distintas;* que las líneas que formaban el ángulo podian ser rectas ambas ó curvas ó una recta y otra curva, llamándose el ángulo en este caso *mixtilíneo*.

Dirigiéndose á la clase (es decir al grupo de que nos ocupamos) preguntó la Comision si el valor del ángulo aumentaria prolongando sus líneas, á lo que el alumno Osvaldo Bardas contestó, que no; que el valor del ángulo se determinaba tan solo por la apertura de las líneas *al rededor del vértice*, y que podian ser muy prolongadas las líneas sin que el valor del ángulo variara.

Igual adelanto mostraron los alumnos en las demas preguntas que se les hizo sobre los distintos puntos del programa; pero la Comision temiendo ser demasiado estensa en este informe, no entra en mas detalles sobre el exámen de esta clase.

Los alumnos que se distinguieron en el exámen, fueron los siguientes:

Rogelio Soler, Benjamin Maldonado, Osvaldo Bardas, Bartolo Gorlero, José Berruti, Juan Soto, Pablo Freire y Dalmiro Bardas.

El 2.° grupo de la 3.ª clase está á cargo del ayudante D. Zoilo Marmande, y tiene 36 alumnos inscriptos, de los cuales faltaron al exámen siete.

Los alumnos de este grupo fueron examinados tambien con arreglo al programa de la tercera clase, habiendo respondido con exactitud á las preguntas que se les hizo por la Comision Examinadora. Las materias en que mas se distinguieron los alumnos de este grupo de la tercera clase fueron las que se comprenden en el programa de lecciones sobre objetos. No así en la lectura á la que los alumnos prestaron poca atencion, á pesar de las reiteradas observaciones del Sr. Marmande, y se nota bastante animacion en los alumnos durante el exámen de Lecciones sobre objetos, aritmética y geografía.

En esta clase se han distinguido los alumnos siguientes:

Fernando Fariña, José Giorello, Ricardo Pose, Luis Santo, Cárlos Bacigalupe, Alejandro Mari, Tranquilo Borsani, Angel Amarelle, Cárlos Montedónico.

Concluido el exámen de la tercera clase fué llamada la cuarta que está dividida en tres grupos. El primero y segundo, están á cargo del Ayudante D. Lázaro Grolero, y el tercero á cargo del Director de la Escuela D. Manuel Collazo Villar.

El primer grupo cuenta con un número de 23 alumnos inscriptos, y el 2.° con 18; asistieron al exámen 19 alumnos del 1.° y 14 del 2.°.

Se procedió al exámen de estos dos grupos por separado, habiéndose comenzado por el primero.

Los alumnos del 1er. grupo no han mostrado durante el exámen superioridad de conocimientos á los del 2.° grupo de la tercera clase, razon por la cual tuvo la Comision Examinadora que ceñirse mas al programa de la tercera que al de la cuarta clase.

El segundo grupo, sí, mostró mas conocimientos que el anterior y pudo ser examinado no solo con arreglo al programa de la cuarta clase sinó que contestó á muchas preguntas que escedian ese programa por pertenecer al de la quinta clase.

En la Aritmética es en la materia que los alumnos mostraron mas conocimientos habiendo resuelto con facilidad varios problemas que les puso la Comision sobre las operaciones de sumar, restar y multiplicar quebrados.

En las «Lecciones sobre objetos» tambien los alumnos de esta clase mostraron bastantes conocimientos, respondiendo con exactitud á las preguntas que se les hizo, habiendo quedado satisfecha la Comision del exámen que rindió esta clase, en la cual reinó bastante animacion durante el exámen.

Distinguiéronse en el exámen los niños siguientes. Pedro Ravena, Pedro Jauregui, Luis García, José Berrondo, José Varela, José Sorisola, Julio Freitas, Luis Romero, Pedro Renom del 1.° y 2.° grupo.

El 3.er grupo de la cuarta clase, que como hemos dicho ya, está á cargo del Sr. Collazo, tiene 17 alumnos inscriptos, de los cuales asistieron al exámen catorce.

Los alumnos de este grupo de la cuarta clase que tambien fueron examinados con arreglo al programa de la clase cuarta, mostraron conocer bien las materias que abraza el programa y se nota en ellos bastante animacion. Pero no obstante esto, la Comision no puede decir que los alumnos de este grupo sean superiores en conocimientos á los del grupo 2.° de esta clase.

En algunas materias han excedido al programa de la cuarta clase. Esto mismo hemos visto en los alumnos del grupo anterior que, en Aritmética, por ejemplo, *han multiplicado quebrados*, que escede á su programa.

Lo mismo que en Aritmética en las demas materias del programa, los alumnos han contestado satisfactoriamente á las preguntas que se les hizo durante el exámen.

Se han distinguido en las distintas materias del programa los alumnos siguientes: Sebastian Chapapiedra, José Tamborini, Pedro Larguero, Vicente Bazzano, Ramon Legade, Lorenzo Roquero, Alfredo Balarino y Cárlos Arrigossi.

La quinta clase está á cargo tambien del señor Collazo—Hay en ella 20 alumnos inscriptos, de los cuales asistieron al exámen 16.

Lectura—En la lectura los alumnos no demuestran el mismo adelanto que en las demas materias, pues retienen poco de lo que acaban de leer y eso mismo con dificultad.

Fueron interrogados detenidamente por la Comision Examinadora y satisfactorio le es decirlo, los alumnos respondieron casi siempre en todos los puntos, que abraza el programa que á su clase corresponde.

Los alumnos de esta clase respondieron con presteza y exactitud á todas las preguntas que con arreglo al programa les fueron dirigidas por la Comision, sobre Geografía, Aritmética, Geometría y demas materias que comprende el párrafo del programa denominado «Lecciones sobre objetos». Pero esa animacion, esa presteza y esa exactitud disminuyeron mucho cuando se les examinó sobre Gramática y composicion, materia que sin duda alguna no les es tan familiar como las anteriores.

No obstante esta circunstancia, algunos alumnos parece que hubieran querido mostrar que en su clase no ha sido descuidada la enseñanza de estas materias, por cuanto, durante el exámen de Gramática y composicion, de que estamos ocupándonos, solicitaron la palabra por distintas ocasiones, contestando las preguntas que se habian dirigido á sus compañeros y corrigiéndoles otras veces.

Constatamos este hecho por creerlo importante y por haber llamado nuestra atencion en el exámen, y sin que esto importe tampoco hacer un cargo al profesor.

Los alumnos que acabamos de decir se distinguieron durante el exámen de Gramática y composicion, fueron los siguientes: Enrique Iriarte, Pablo Fontana, Federico Gomez, Guillermo Crosiñani y Juan Castiglia; y en las demas materias los siguientes: Pablo Fontana, Cárlos Vignolo, José Gorlero, Cárlos Esgarbe, Alfonso Solari, Máximo Rivero y José Pereira.

SEXTA CLASE

Esta se compone de 16 alumnos inscriptos, de los cuales asistieron al exámen 15.

Mucha contraccion de parte del Sr. Collazo, á cuyo cargo está esta clase, revelan sus alumnos, cuando se les examina de Geografía y lecciones sobre objetos, pues tanta uniformidad en los conocimientos demuestran que seria difícil, muy difícil á la Comision examinadora, el decir cuál de ellos se haya distinguido mas. Contestan con uniforme precision á cuanta pregunta se les hace (con arreglo al programa de la clase 6.ª) y muchas veces aun muestran conocimientos superiores á los que podrian ser exigidos á esta clase.

En aritmética los alumnos, en su mayor parte esceden al programa de su clase.

Viendo la Comision que contestaban con facilidad las preguntas que se les hacia y observando el grado de adelanto á que en esta materia llegaban puso el siguiente problema para que le resolvieran en las pizarras:

«Por capital é intereses he sacado del Banco, al cabo de dos años, 9,000 pesos: se pregunta ¿cuánto era el capital, sabiéndose que el Banco pagaba el 6 p. % de interés anual?»

Al poner este problema, sabia bien la Comision Examinadora, que no correspondia al programa de la clase, pero en vista de los adelantos que en la materia revelaban los alumnos y atendiendo al pedido que hacia el Sr. Collazo de que se pusieran algunos problemas de intereses, etc., la Comision accedió y puso el problema enunciado.

Varios alumnos trataron de resolverle; pero no obtuvieron el resultado exacto; unos y otros no lo plantearon bien—El niño Luis Giorello á quien se mandó á la pizarra, le planteó en la siguiente forma, despues de haber vacilado un momento: 112: 100 :: 20,000: x y practicando la operacion obtuvo como resultado: 17,857 14.

Podríamos tambien consignar en este informe otros varios problemas que resolvieron los alumnos, pero que suprimimos por considerarlos innecesarios, desde que el ya referido puede dar una idea clara del adelanto de la clase en esta materia.

En cuanto á Gramática y composicion, no podríamos decir que el adelanto de la clase sea relativo al que demuestran en las demas materias los alumnos.

Sin embargo, responden al programa de la 6.ª clase sobre esta materia, aunque no con la presteza y animacion que sobre Aritmética, Geografía y Lecciones sobre objetos.

En esta clase que, como hemos dicho antes, es uniforme el adelanto de los alumnos, ha podido la Comision ver con satisfaccion gran despejo en ellos y bastante órden al solicitar la palabra para contestar ó replicar; pues se limitan á levantar la mano desde sus puestos y esperan que el maestro ó la comision les manda hablar.

Durante el exámen de esta clase se han distinguido los alumnos siguientes: Luis Giorello, Marcelino Francis, Pompilio García, Adolfo Guerra, Luis Francis, Pedro Agustoni, Nicolás Guerra, Juan Rivera, Manuel Canepa, Manuel Pose, José Bottaro, Manuel Silva, Juan Cerro, José Brisco y Cárlos Valari.

Con el exámen de esta clase se dieron por terminados los exámenes de la Escuela, procediendo en seguida la Comision á distribuir los premios que de acuerdo con el Sr. Collazo se habian conferido á los alumnos que mas se habian distinguido durante el exámen, y y teniendo en consideracion tambien, la conducta observada por el alumno durante el curso escolar.

Los alumnos que obtuvieron premios fueron los siguientes:

Medallas de plata.

Luis Giorello, Enrique Iriarte, Sebastian Chapapiedra y Pedro Jauregui.

Premios de honor

Marcelino Francis, Pablo Fontana, Pedro Ravena, José Tamborini y Pedro Fariña.

Menciones honoríficas

Pompilio García, Adolfo Guerra, Luis Francis, Pedro Agustoni, Juan Rivera, Manuel Canepa, Nicolás Guerra, Federico Gomez, Guillermo Crosiñani, Juan Castiglia Pedro Larguero, Vicente Bazzano, Luis García, José Giorello, Osvaldo Bardas, Rogelio Soler, Domingo Genta y Antonio Sabanes.

Cuadro de honor

Clase 6.ª. — Manuel Pose, José Bottaro, Manuel Silva, Juan Cerro, José Brisco y Cárlos Valari.

Clase 5.ª. — Juan Colon, Cárlos Vignolo, José Gorlero, Cárlos Esgarbe, Alfonso Solari, Máximo Rivero, y José Pereira.

Clase 4.ª. — *(3er grupo).*—Ignacio Soroa, Domingo Rosarza, Cárlos Arrigossi, Lorenzo Roquero, Ramon Segade, Cárlos Falqui y Alejandro Valarino.

4. clase, 1.° y 2.° grupo. — José Berrondo, José Varela, José Sorisola, José Mariño, Jacobo Delacasa, Julio Freitas, Luis Romero y Pedro Renom.

Clase 3.ª (2.° grupo)—Ricardo Posse, Luis Souto, Cárlos Bacigalupe, Alejandro Mari, Tranquilo Barsani, Angel Amarelle y Cárlos Montedónico.

Clase 3.ª (1.er grupo)—Pablo Freire, Juan Soto, Benjamin Maldonado, Fernando Maldonado, Dalmiro Bardas, Cárlos Soler, José Berrutti y Bartolo Gorlero.

Clase 2.ª—Francisco Vidal, Juan Spala, Domingo Genta, Manuel Soto y Antonio Paretti.

La comision examinadora ha empleado un dia y parte de la noche en los exámenes de esta Escuela, pues comenzaron á las diez y media de la mañana, terminando á las nueve y media de la noche la distribucion de prémios.

Antes de terminar agregaremos que nos fueron presentados los cuadernos de escritura de los alumnos y que están llevados con suma prolijidad y limpieza, estando casi todos en muy buen estado.

Otro tanto podemos decir respecto de los numerosos dibujos que hechos por los alumnos de la 6.ª, 5.ª y 4.ª clase le fueron presentados á la Comision examinadora.

En cuanto al menaje de la Escuela, cree la Comision que está en buen estado, aun cuando lo considera insuficiente, dado el número de alumnos que tiene esta Escuela.

Tambien considera la Comision que el salon de las clases es sumamente pequeño para el número que contiene, lo que hace muy difícil que pueda mantenerse un buen órden y disciplina durante las horas de clase; pues el agrupamiento de aquellos impide que se les vigile tanto como seria necesario.

El número de alumnos inscriptos en esta escuela, asciende á 186, de los cuales 161 son orientales y los demas, estranjeros.

La concurrencia, que asistió á estos exámenes fué numerosísima, notando así la poblacion de la Aguada que no quiere permanecer indiferente á todos aquellos acontecimientos que como el que motiva este informe pueden dar brillo á este país.

Dia á dia viene produciéndose entre nosotros este hecho muy significativo por cierto, y que viene á evidenciar mas y mas la bondad del sistema Vareliano. Antes se examinaba una escuela y apenas asistian á la distribucion de premios una docena de individuos, y estos mismos, padre ó hermanos de los alumnos que se examinaban. Hoy, por el contrario, basta que se diga que deban tener lugar los exámenes del Estado para que la concurrencia afluya á presenciarlos con el mayor interes y llene por completo un salon.

Pero esta concurrencia no la forman por cierto tan solo personas que estén interesadas en asistir al exámen por razon de tener deudos entre los alumnos que se examinan, sino, y esto es lo general, personas que solo llevadas por el deseo de apreciar por sí mismas los notables exámenes que se rinden por estas escuelas,—por apreciar los adelantos que en todas estas escuelas son notables para toda persona que asiste á ellas con interes y sin la añeja preocupacion que contra el sistema Vareliano resucitan por los ánimos apasionados de los que *no quieren ver* á la luz del dia.

Sin embargo, á pesar de esto, el hecho se produce: vemos en los exámenes de las Escuelas del Estado siempre una selecta y numerosa concurrencia, que va siguiendo atentamente las preguntas que se hacen á los alumnos y las respuestas que estos dan.

El hecho es harto sencillo y significativo para que sea necesario esplicarlo en este informe, al que no queremos dar mayores dimensiones; pero le constatamos, rindiendo así, tambien nosotros un justo homenaje á la memoria del reformador de la enseñanza en nuestro país—el inolvidable José Pedro Varela.

La extension que tendríamos que dar á este informe, si, hubiéramos de consignar en él todos los detalles que omitimos por considerarlos de escasa importancia, seria inmensa; por eso nos limitamos á hacer una breve relacion de cuanto hemos considerado de mayor importancia para la causa de la educacion, consignando con independencia, las imperfecciones que hemos notado en el exámen, al mismo tiempo que haciendo justicia, cuando ha sido del caso.

Terminado, pues, nuestro informe, deseando que él satisfaga por completo los deseos de esa Comision, y agradeciendo la distincion con que se nos ha honrado, saludamos á Vdes. atentamente.

S. S. S.

Juan Saráchaga, Presidente—*Oscar Ortiz*—*José Berio*.

EXTERIOR

Chacabuco

12 DE FEBRERO DE 1817

Hace sesenta y cuatro años que las armas de la revolucion argentina se cubrieron de gloria en la vertiente occidental de los Andes.

La cuesta de Chacabuco, vasto desprendimiento del Tupungato, á tres mil piés sobre el haz del Pacífico, fué el teatro de la memorable batalla que inició la restauracion de Chile.

Tanto la historia como la crítica militar, han juzgado los hechos que precedieron á este acontecimiento, como una de las empresas mas audaces que registran los anales de la guerra.

San Martin, vencedor en aquella jornada, colocó á tan grande altura su génio y su valor, que solo consideraron dignos de medirse con él en el campo de la gloria al africano Aníbal y al corso Bonaparte, únicos guerreros que en el curso de veinte siglos habian ejecutado hazañas equivalentes.

El ejército con que San Martin partió de Mendoza no era muy numeroso, si bien muy escogido. Su total apenas escedia de cuatro mil hombres, pero eran estos bien disciplinados, tenian excelente armamento, buen equipaje y municiones abundantes.

Ocho mil mulas de carga y silla, mil seiscientos caballos y el auxilio de mil doscientos milicianos que no formaban parte del ejército, fueron preciso para efectuar el pasaje de la cordillera.

La parte difícil que presentaba, la ejecucion de la empresa era el trasporte de la artillería por aquellos enormes peñascales; pero San Martin que todo lo habia previsto, y que para todo tenia hombres decididos, sirviéndose de un par de anclotes de que oportunamente se proveyó el parque, clavándolos en los altos picachos de la sierra izaban despues por médio de cuerdas los cañones que iban ya fuera de sus cureñas y retobados en cuero para esta operacion. Las ruedas y demas partes de la artillería marchaban á lomo de mula, y en los desfiladeros muy angostos empujados á brazo por los hombres. La fusilería de repuesto, las municiones y vituallas, todo caminaba en el mismo órden hasta que trasmontada la cordillera, mirando ya hácia Chile, se puso en formacion la tropa de pelea, y se trató de buscar al enemigo.

Todas las partidas que simultáneamente cruzaron los Andes para vigilar y entretener á los españoles, inclusive la division de Las Heras que operaba por la senda de Uspallata, se habian distinguido, arrollando siempre y en todas partes á los soldados españoles.

El comandante Cabot partiendo desde San Juan habia caido sobre la provincia de Coquimbo y derrotado las guardias españolas.

El comandante Freire, desprendido con 60 hombres de infantería y granaderos á caballo, volaba hasta la ciudad de Talca y conmovia el centro de Chile. El comandante Zelada que habia salido de la Rioja en direccion á la provincia de Copiapó, la dominaba por la huida del enemigo; Manuel Rodriguez agitaba en el Sur la provincia de Colchagua; el capitan Lemos, saliendo por el paso del Portillo sorprendia las guardias de San Gabriel, y Las Heras batiendo á los españoles desde Achupallas hasta la Santa Rosa de los Andes, se ponia al habla con San Martin en San Felipe, donde se unia á la vanguardia del ejército el 8 de Febrero, comunicándole la série de combates gloriosos que habia librado su division.

El pueblo chileno conmovido por esta irrupcion simultánea sentia los alborozos de la libertad, en tanto que por la misma causa el presidente Marcó atónito y confuso no acertaba á combinar un plan de defensa, porque la accion del enemigo se hacia sentir al Norte, al centro y al Sur al mismo tiempo y con la misma eficacia.

San Martin habia conseguido su primer objeto, al dejarlo aislado en medio de sus recursos y sin mas distancia entre ambos que doce leguas.

Así fué que disponiendo el Presidente de una fuerza veterana efectiva que pasaba de cinco mil quinientas plazas, solo pudo enviar al Norte contra San Martin, tres mil doscientos soldados. El resto operaba, ó mejor dicho, vigilaba los pasos del Sur por donde mas se temia la invasion argentina.

El brigadier D. Rafael Maroto, nombrado en aquellos momentos de apuro, dirigia las armas contra San Martin. Formaban su division doscientos cincuenta artilleros con diez y seis piezas de campaña, los batallones de infantería «Chillan» y «Auxiliares de Chiloé» y tres regimientos de caballería «Dragones de Penco», «Carabineros de Abascal» y «Húsares de la Concordia».

Las fuerzas de San Martin eran evidentemente superiores en número, desde que la reunion del número 11 de Las Heras que habia venido por Uspallata le aseguraba la efectividad de sus cuatro mil combatientes.

El general argentino se encontró á su descenso en la cordillera con casi todos los caballos inutilizados, á tal estremo, que solo habia podido en los primeros momentos, disponer de doscientos ginetes regularmente montados; pero los grandes alfalfales de aquella region y una no esperada abundancia de caballos, le permitieron en pocos dias proveer á todo su personal montado y dar la batalla dos dias antes del plazo fijado por él mismo.

Segun sus cálculos, el estado de su caballería no le permitiria combatir antes del 14, pero la feliz reposicion de sus cabalgaduras apresuró el desenlace de la campaña.

La desigualdad del terreno era un sério inconveniente para las maniobras rápidas, y aunque el movimiento de los distintos cuerpos del ejército argentino empezó muy temprano para tomar su colocacion, no les fué posible ponerse en órden de batalla antes de las doce del dia.

Apercibidos los españoles de la maniobra que se operaba á su frente, situaron sus mejores tropas en una colina fortificada en su costado izquierdo por alta y escarpada serranía.

La posicion dominante de aquel punto que el General San Martin llama *el mamelon*, en su parte de la batalla, le hizo comprender que allí tendria lugar el combate y que dominado ese barranco, la victoria seria de sus armas.

Resguardado un flanco por la aspereza de la sierra, y defendido su frente por un arroyuelo profundo, el titulado mamelon era un verdadero baluarte, tal vez inespugnable, si el general argentino no compensaba con un golpe de táctica, aquella indisputable ventaja de los realistas. Era evidente que los enemigos al posesionarse de la cumbre tenian intencion de sostenerla con heroicidad.

En esta situacion las avanzadas del ejército patriota, los inquietaban por su frente desde la víspera de la batalla.

Conocida la posicion y los recursos del ejército español, el general San Martin dividió su fuerza en dos alas, encargando la derecha al brigadier Soler y la izquierda al general O'Higgins, reservándose el mando de la reserva y la direccion de la jornada.

Soler con el núm. 1.° de cazadores, compañías de granaderos y volteadores del 7 y 8; el núm. 11, siete piezas de artillería, la escolta y el 4.° escuadron de granaderos á caballo, despues de una marcha sigilosa, debia caer sobre el enemigo, atacarlo de flanco y envolverlo. Este ataque iniciaria la batalla y simultáneamente el general O'Higgins con los batallones 7 y 8, tres escuadrones y dos piezas, cargaria por el frente para aturdirlo y deshacerlo.

La fragosidad de la sierra no permitió á Soler efectuar su evolucion de flanco con la rapidez que demandaba la empresa. De aquí resultó, que siendo mucho mas débil la division de O'Higgins, tuvo esta que iniciar el combate por el frente sin saber si el ataque de flanco se efectuaria oportunamente.

El general chileno bravo y audaz, contrariando las disposiciones de San Martin, comprometió la batalla, lanzándose con el mayor denuedo, al frente de sus infanterías sobre, el estenso campo que coronaban los soldados españoles.

Nada era capaz de contener este formidable asalto y de seguro la altura habria sido ocupada á vivo fuego y á hierro, si el pequeño arroyo que discurria al pié del barranco no hubiera detenido el paso á sus soldados.

Contenida la tropa de O'Higgins por este sério tropiezo, tuvo que retirarse en relativo desórden bajo el fuego de los infantes españoles y el ataque de su caballería que cargó récia sobre los patriotas para impedir su reorganizacion.

Este fué el primer aspecto con que se presentó la batalla de Chacabuco, debido segun unos á la demora de Soler, y segun otros á la precipitacion indiscreta de O'Higgins que inició el ataque sin saber si seria ó no segundado por el ala derecha.

Puede decirse que con Soler estaba casi todo el ejército: al menos disponia del mayor número, de mas artillería y de los mejores oficiales. Las Heras, Alvarado, Mansilla, Necochea, Lavalle estaban con él.

Viendo San Martin que la precipitacion de O'Higgins anticipando el ataque, habia puesto en peligro el éxito de la batalla, y que la carga impetuosa de la caballería española podria disolver y aniquilar los batallones 7 y 8 que mandaba dicho jefe, y sin saber qué era de su ala derecha, no vió mas recurso para impedir el inminente desastre de su ala izquierda, que ponerse al frente de los tres escuadrones de granaderos que mandaba Zapiola, y desenvainando su espada, cayó como un rayo sobre la

dios, cuanto de la moralidad, que los adversarios de las escuelas mixtas colocan en un hilo en sus aulas.

En estos asuntos la práctica es la gran maestra—toda teoría tiene que pasar por esa piedra de toque.

Hecha la esperiencia, sus resultados disipan aprensiones y anulan las resistencias *quand même*.

Es recogiendo observaciones que se puede dar ó negar razon á alguno de los contradictores.

Apoyado en la observacion el Sr. Torres sostiene la conveniencia de las escuelas mixtas, y demues-

En uno de los condados, dice, deben ser juzgados 12 de 236 que fueron sindicados. Creo deber llamar vuestra atencion, como jurados, hácia el hecho—no procuraré sacar conclusiones—de haber 215 personas que se negaron á dar informes. Esto puede haber sido causado ó por el deseo de protejer á los criminales, ó por el terror.

«Hay 15 casos de cartas amenazando asesinar; 2 de tiros; 12 ó 13 de agresiones; 4 de robos de ganado; 29 de incendios; 21 de matar y estropear ganado; y debo decir que nunca mano de hombre cometió acto mas cruel y mas cobarde que

Correspondencia de Londres

Escuela Normal del Paraná

encuentran en las calles ó en los clubs de Lóndres, censurando al ministerio en un lenguaje mas ó ménos vehemente, preguntan qué se va á hacer.

El mismo sub-secretario de Estado de los asuntos del interior, dirigiéndose á sus constituyentes, habló en el mismo tono sin perder el puesto. Y no es de estrañar porque lo que existe en Irlanda es la rebelion disfrazada.

Situacion económica de Chile

SU AGRICULTURA Y SUS MINERALES

I

A no ser por la guerra implacable y prolongada en que se encuentra comprometido con el Perú y Bolivia, vecinos suyos, Chile se encontraria á la hora presente en una situacion muy envidiable. Un pequeño Estado que cuenta poco mas de 2.500,000 de habitantes y que posee sin embargo un capital agrario estimado en mas de 3,000 millones de francos (600,000,000 de pesos) y que tiene ademas 750.000,000 en bancos y otras empresas industriales, es un Estado que no puede ser considerado como pobre y que nada tiene que envidiar á las naciones limítrofes.

Durante los últimos cuatro años, Chile ha trasportado productos agrícolas y minerales por un valor de 3,300.000,000 de francos; y aunque las minas producian anteriormente dos ó tres veces mas que los campos, en este último tiempo estas dos fuentes de riqueza han tendido á nivelarse de una manera muy notable: la agricultura no ha cesado de mejorarse y estenderse á pesar de los miles de trabajadores que la guerra le arrebata sin cesar.

Que á consecuencia de muchas circunstancias diversas la prosperidad general de Chile ha sufrido contrariedades desde 1878, es cosa cierta; pero lo es tambien que cuando la guerra estalló los negocios se mejoraban, y los amigos de Chile deploran vivamente que no haya tenido la suprema prudencia *(hauptsagesa)* de evitar ese estremo. Se ha portado honrosamente, sin duda alguna, y no está léjos el momento en que el Perú y Bolivia, igualmente exhaustos de hombres y de escudos, tendrán que implorar merced. Chile entrará entonces en posesion de los ricos depósitos de huano y de nitrato de soda del Perú; pero precisamente el mal uso que el Perú ha hecho de estas riquezas es lo que mas ha contribuido á su ruina. Falta ahora saber si los chilenos, mas laboriosos y mas moderados en sus gastos que los peruanos, sabrán aprovechar sin peligro de esos dones naturales que han sido de tanto perjuicio para sus vecinos.

Si sus recientes triunfos militares no los infatúan, y si la esplotacion de los depósitos de huano y de salitre no les hace descuidar el cultivo de sus campos; si las rápidas y grandes fortunas que han de nacer forzosamente de esta esplotacion no desarrollan entre ellos costumbres de lujo y de molicie, funestas á sus antiguos hábitos de trabajo constante é infatigable.... entonces, pero solo entonces, la prosperidad de Chile, en lugar de verse amenazada de una pronta decadencia, tomará un nuevo impulso y desmentirá las previsiones de los enemigos de esta nacion tan interesada bajo muchos títulos, al mismo tiempo que dará razon á los votos de aquellos que, en los dos hemisferios, observan con simpatía la marcha de su destino providencial.

II

De los 2.300,000 habitantes que el último censo atribuye á la república, hay mas de dos tercios que se dedican á la agricultura. Tan solo las provincias centrales, — Santiago, Colchagua, Curicó, Talca, Maule, Linares, Nuble y Concepcion, — que son esencialmente agrícolas, encierran 1 millon 400,000 habitantes.

Desde Santiago, capital de la república, hasta Concepcion, que era la segunda capital del Estado en la época del coloniaje, á orillas del Biobio, las ocho provincias están unidas por un ferrocarril de 582 kilómetros, que los trenes ordinarios recorren en 16 horas.

Segun carta de un corresponsal especial de Santiago, el *Times* de 27 de Agosto de 1880 hace de esa comarca una descripcion interesante.

« Esta region, dice el corresponsal inglés, es una llanura inmensa y perfectamente plana, llamada impropiamente valle, que se estiende entre dos cadenas paralelas de montañas, de las cuales la una es la cordillera de los Andes y la otra la cordillera

---

MARÍTIMOS

Salidas de vapores

Segun los avisos que publicamos á continuacion.

SALIDAS EN FEBRERO

SALIDAS EN MARZO

(Con escala en el Brasil)

(Con escala hasta el Callao)

(Con escala hasta el Perú)

Societa G. B. Lavarello y C.ª

EL VAPOR POSTAL ITALIANO

Sud-América

Comandante V. E. Lavarello

Saldrá el 8 de Marzo de 1881 para Génova y Nápoles, con escalas en Gibraltar y Marsella, sin tocar en el Brasil.

Recibe carga y pasajeros.

Por mas informes, dirigirse al único agente

G. Lavarello.

50 CALLE MISIONES—50

Paquetes Correos Franceses

MENSAJERIAS MARITIMAS

EL PAQUETE FRANCÉS

GIRONDE

Comandante MOREAU

Saldrá de aquí el 25 de Febrero á las 5 de la tarde, para RIO JANEIRO, LISBOA y Burdeos

EL PAQUETE FRANCÉS

CONGO

Comandante, GROU

Saldrá de aquí el 9 de Marzo, á las 5 de la tarde, para RIO JANEIRO, BAHIA, PERNAMBUCO, LISBOA y Burdeos

Recibiendo carga y pasajeros para estos puntos. Por mas informes y para tratar del flete de las mercancías, ocúrrase á la Agencia, calle del Cerrito, núm. 76.

El agente, *A. de la Noë.*

CHARGEURS RÉUNIS

COMPAÑIA FRANCESA DE NAVEGACION Á VAPOR

Flota de la Compañía.—*Pampa. Dom Pedro. Parleda. San Martin. Belgrano. Ville de Rio Janeiro. Villa de Bahia. Ville de Santos. Henri IV. Rosario. San Nicolás. Sully.*

Linea bi-mensual de vapores de primera clase

ENTRE HAVRE, SANTA CRUZ DE TENERIFE, RIO JANEIRO MONTEVIDEO Y BUENOS AIRES

EL VAPOR PAQUETE FRANCÉS

PORTEÑA

[illegible]

P. CHRISTOPHERSEN

Mensajerías fluviales

A VAPOR

RES NON VERBA

Salidas de Montevideo, para Buenos Aires y puertos del Uruguay

Vapor Júpiter . . . todos los LUNES
» Cosmos . . . » MIERCOLES
» Silex . . . » VIERNES
» Saturno . . . » SABADOS

51 — AGENCIA, ZAVALA — 51

SOCIÉTÉ GÉNÉRALE

DE TRANSPORTS MARITIMES Á VAPEUR

Linea mensual

DE NAPOLES Á BUENOS AIRES

EL VAPOR FRANCÉS

POITOU

Comandante Romanes

Saldrá el 19 de Febrero para RIO JANEIRO, BARCELONA, MARSELLA, GENOVA, y NÁPOLES.

En el caso de cuarentena en Europa, los gastos de los pasajes de 3.ª clase, serán por cuenta de la Compañía.

Se dán boletos de pasaje de ida y vuelta, haciendo una rebaja de 20 p. % á los de 1.ª, 2.ª y 3.ª clase.

Las personas que quieran hacer venir pasajeros de Europa, pagarán aquí su pasaje contra una carta de crédito, y en caso de quedar sin efecto, se devolverá integramente el importe.

Se recibe carga, encomiendas y dinero á flete para los puntos arriba indicados y tambien para Valencia, Alicante, Cartagena y Málaga.

Se asegura por cuenta de la Sociedad.

Para pormenores, ocúrrase á los agentes, calle Zavala, 174 y 178.

3 — *M. Llamas y Ca.*



Compañía del Pacífico

55—CALLE SOLIS—55

Salidas de Montevideo

El vapor paquete inglés

GALICIA

[illegible]

El vapor paquete inglés

VALPARAISO

[illegible]

El vapor paquete inglés

PATAGONIA

[illegible]

El vapor paquete inglés

MAGELLAN

[illegible]

YARROW HETT y Ca.—Solis, 55.

SECCION JUDICIAL

Despachos

TRIBUNAL DE APELACIONES

[illegible]

JUZGADO DE COMERCIO

[illegible]

JUZGADO DE LO CIVIL

[illegible]

JUZGADO DE LO CIVIL DR. ZORRILLA SAN MARTIN

[illegible]

JUZGADO DE LO CIVIL Dr. JOSÉ LUIS VILA

[illegible]

JUZGADO LETRADO DEPARTAMENTAL

Á CARGO DEL DR. D. ERNESTO FRIAS

Dia—14

[illegible] ... Rivera; A. Garcia; A. Chianella con S. Barbieri; Testamentaria R. C. de Canstat; El Fiscal de lo Civil por la menor Cármen Diaz; José I. Evia; Testamentaria C. Narizano y R. P. de Leon; Cayetano Pastor; G. Socias hnos. con F. Buxareo; Manuel Lopez con Passano Juan M.ª Perez con L. Habegger; J. A. Rodriguez con testamentaria A. del Pino.

Incidencias—La Contribucion Directa con Sociedad Crédito Hipotecario; Ramon Castelao con José Sartori tercería Luciano Rivera.

Nicolás Lenguas, escribano público.

A los curiales

[illegible]

Juzgado de Comercio

[illegible]

Juzgado de lo Civil

[illegible]

Juzgado Letrado Departamental

[illegible] ...to Civil se hace saber á D. Rafael Irigoyte que ha sido declarado rebelde en los autos que por cobro de pesos le sigue ante este Juzgado D. Gaspar Lluch.—Montevideo, Febrero 8 de 1881.—*Juan Collazo*, escribano público. f9.15

Por mandato del Sr. Juez Letrado Departamental, Dr. D. Ernesto Frias, se hace saber al público que el dia 21 del corriente mes, de dos á tres de la tarde y en las puertas del Juzgado, se procederá á vender en pública almoneda un crédito de siete mil pesos valor nominal, tasado al doce por ciento, formando un total de quinientos sesenta pesos oro, que el concurso de D. Francisco Esteves adeuda á D. Cayetano Dávila y Viana y para pago de otro que este debe abonar á D.ª Pastora Justa Baldetaro y Varela. Se previene que no se admitirán las ofertas que bajen de esa suma y que el mejor postor debe consignar en el acto la suma de cien pesos. Para mas datos, ocurrir á la oficina actuaria.—Montevideo, Febrero 3 de 1881.—*Nicolás Lenguas*, actuario. f8.12

Juzgado de Paz de la 6.ª seccion

En cumplimiento de mandato judicial de Juez respectivo se hace saber: que el dia quince de Febrero próximo á las tres de la tarde y á las puertas de este Juzgado calle Rio Negro núm. 150, se va á proceder á la venta en pública almoneda de una propiedad situada en el paraje denominado Bella Vista en esta ciudad, compuesta de una área superficial de 502 metros 369 milítros, lindando por el Sud, con la calle de San Ramon; por el Este, con la morena Sofía; por el Norte, con D. Cárlos Aguiar; y por el Oeste, con D. José Videro; la que ha sido tasada en todos ramos en la suma de 1,039 pesos con 35 centésimos. Esta venta se efectua para el pago de lo que adeuda D. Santiago Ternecio en el juicio con D. Pedro Casenave y tercería deducida por D. Antonio Gorlero. Se previene que no se admitirá oferta que no exceda de las dos terceras partes mas un peso de su tasacion y que el mejor postor deberá consignar en el acto la suma de 100 pesos de acuerdo con lo que dispone el art. 919 del Código de Procedimientos. Los antecedentes y títulos están á disposicion de los interesados en la oficina.—Montevideo, Enero 29 de 1881.—*El Juez.* f1º.15

AVISOS Y ANUNCIOS

Carnaval de 1881

A LOS CONTRATISTAS DE LOS ADORNOS

GRAN SURTIDO DE

FAROLES CHINESCOS

Variacion en formas y gustos.

ZAVALA, 96

Casa de remate y comisiones de Carballo y compañía.

f12.3

FOLLETIN 47

DAVID COPPERFIELD

Ó

EL SOBRINO DE MI TIA

NOVELA ESCRITA EN INGLÉS

Por Carlos Dickens

Jamás olvidaré aquella horrible noche; ¡qué agitacion en mi cama! ¡Qué deplorable contraste cuando asimilaba Inés con Uriah! ¡Cuántos proyectos en medio de mi insomnio! ¡y qué sueños tan horribles cuando por casualidad cerraba los ojos! ¡Ya veia á Inés y á su padre que me suplicaban, ya á Uriah, especie de agente subalterno del infierno!

¡Entre otras cosas soñé que me habia apoderado del hierro para atizar la lumbre y que lo habia pasado candente á través del cuerpo de Uriah! Levantéme azorado y me acerqué á ver si seguia durmiendo en el sofá. Desgraciadamente se hallaba allí, mas horrible en la realidad que bajo las formas de que le revestia mi imaginacion. ¡Qué noche! lo repito, y qué desesperacion cuando al abrir mi ventana, no veia el momento de amanecer.

Llegó el dia, á Dios gracias, y mi huésped rehusó almorzar conmigo. Salió... al marcharse se me figuró que con él se iba la noche. Cuando salí yo para ir á casa de Mr. Spenlow, recomendé á miss Crupp que dejase abiertas todas las ventanas de mi cuarto, y que ventilase sobre todo la sala que aquel abominable personaje habia enrarecido con su hálito.

II

HAGO USO DE MI LIBERTAD

No volví á ver á Uriah Heep hasta el dia en que Inés salió de Lóndres. Habia acudido al despacho de diligencias para darla un adios y verla subir al coche. Uriah volvia á Cantorbery por la misma vía. Tuve una verdadera satisfaccion viendo su escuálida persona, envuelta en un leviton gris, reclinado en el cupé, mientras que Inés ocupaba un asiento en el interior. Aquello me indemnizó un tanto de los esfuerzos que tuve que hacer para ponerle buena cara siempre que nos miraba Inés. Por su parte, Uriah no cesó, antes de instalarse, de acercársenos, alargando su cuello de cigüeña, y fijando su atencion en todas las palabras que decia yo á Inés ó que esta me dirigia.

Durante la confidencia que me habia impuesto al lado de la chimenea, habia recordado, á pesar de mi turbacion, las palabras de que se habia servido Inés al hablarme del acto de sociedad consentido por Mr. Wickfield:

«Creo haber hecho lo que debia; segura como estaba de que el sacrificio era necesario para la tranquilidad de mi padre, lo he decidido á que acepte.»

Luego, me atormentó la idea que la pobre cederia por el mismo motivo á todo cuanto de ella se exigiese. Sabia hasta donde llegaba su amor filial, su mucha abnegacion, y ella misma me habia confesado que se creia la causa inocente de los errores de aquel á quien queria pagar una deuda de reconocimiento. No habrá dos criaturas que se parezcan menos que Inés y aquel pájaro de mal agüero, pero, aun así, cuanta mayor era la diferencia, mas crecia mi sobresalto: el peligro provenia justamente de la abnegacion tan pura de la una y de la sórdida vileza del otro; cálculo que sin duda habia hecho el mismo Uriah.

No obstante la perspectiva de un sacrificio semejante del porvenir que hubiera destruido tan fatalmente la felicidad de Inés, estaba seguro, al estudiar su fisonomía, que aquel sacrificio era aun imprevisto para ella y que no habia anublado aun su mente, y el prevenirla me hubiese parecido un acto de barbarie é injusticia.

Hé aquí por qué nos separamos sin ninguna clase de esplicacion: la pobre me saludó aun una vez mas, sacando su mano por el ventanillo del coche, y su génio nefasto se movió en el cupé como si la tuviese entre sus garras y triunfase de su víctima.

Mucho tiempo tardé en borrar de mi mente semejante escena. Cuando recibí una carta de Inés, que me participaba su feliz llegada, sentí la misma tristeza que al verla partir. Cada vez que caia en un ensueño melancólico, seguro estaba de la reaparicion de las mismas imágenes y de que redoblase mi ansiedad. Soñaba con ella todas las noches, hasta tal punto que fué un pensamiento inseparable de mi existencia.

Steerforth estaba en Oxford, y á pesar del tiempo que pasaba en casa de Mr. Spenlow, mi vida era bien triste. Tambien creo recordar que por aquel tiempo sentí una secreta desconfianza hácia Steerforth. Respondí cariñosamente á su carta, pero no me disgustó mucho que no viniese á Lóndres; el efecto del influjo de Inés se ejercia en mí, cuanto que en ausencia de mi amigo, no cesaba de ocuparme de él y de su porvenir.

Los dias y las semanas transcurrian sin embargo. Admitiéronme regularmente al despacho de MM. Spenlow y Jorkins. Para mi pension anual me habia señalado mi tia noventa libras esterlinas, pagando ademas el alquiler de la casa y otros varios gastos. Mi cuarto me parecia triste en las largas noches de mi aislamiento, pero me acostumbré á él, lo mismo que al café claro de mistress Crupp, á sus espasmos que se curaba con sus pastillas de menta, ó quizás con algunas copas de aguardiente, á juzgar con la rapidez con que desaparecian mis botellas.

El dia de mi admision en el bufete, obsequié á mis colegas con unos sandwiches (1) y unas cuantas copas de Jerez. Por la noche fuí al teatro á ver representar *el Desconocido*, famoso drama, imitacion de Kotzebue (2) y que se diria compuesto expresamente para los abogados y procuradores del tribunal eclesiástico donde se litigan las causas de adulterio. Volví á mi casa fuera de mí, á fuerza de emociones dramáticas. Mr. Spenlow se dignó decirme, en aquella circunstancia, que hubiera tenido un gran placer en verme en su casa de campo de Norwood para celebrar nuestro contrato de union; pero su casa se hallaba un poco desarreglada con los preparativos que se hacian en ella para el regreso de su hija que acababa su educacion en Paris; añadió que tendria el gusto de desquitarse así que miss Spenlow se pusiese al frente de la casa. Sabia que se habia quedado viudo, con una hija única, y le agradecí sus políticas escusas.

Mr. Spenlow cumplió su palabra. Algunas semanas despues me recordó el compromiso que habia contraido, y me invitó á que le hiciese el favor de pasar en su compañía dos dias en su casa de campo, desde el sábado hasta el lunes.

—Os conduciré, me dijo, en mi faeton y luego volvereis en él.

Llegó el sábado y llevé al despacho mi saco de viaje, que fué admirado con una especie de veneracion por los pasantes que estaban á sueldo y para quienes la casa de campo de Norwood era una especie de santuario misterioso.

Unos de ellos me aseguró haber oido decir que Mr. Spenlow no usaba allí mas que vajilla de China, y otro que se bebia Champaña ó todo pasto.

Mr. Tiffey, que era el primer pasante, habia ido varias veces á Norwood en el transcurso de su carrera, para someter algunos documentos judiciales al jefe, y habia podido penetrar en el comedor.

Describia esta pieza como una habitacion suntuosa, donde pretendia haber bebido vino de España de calidad superior.

Aquel memorable sábado teníamos una causa en el consistorio: tratábase de excomulgar á un panadero que habia hecho algunas objeciones respecto á una [illegible] empedrado en una asamblea parroquial.

Los autos eran tan voluminosos, que no nos vimos libres sino muy tarde; no obstante, hicimos excomulgar al panadero durante seis semanas, y se le condenó á pagar una minuta de costas muy extensa.

Despues de lo cual, el procurador de dicho panadero, el juez, los abogados,—todos parientes cercanos,—partieron de Lóndres juntamente; Mr. Spenlow y yo subimos en faeton.

Nada mas elegante que el faeton. Los caballos erguian el cuello y piafaban como si hubiesen tenido la conciencia de pertenecer al tribunal eclesiástico.

Jueces, abogados y procuradores rivalizaban á la sazon en lujo, cosa que se echaba de ver en sus trenes, lo mismo que en el almidonado de sus cuellos y corbatas.

Durante el trayecto de Lóndres á Norwood, que fué muy alegre, Mr. Spenlow me dió algunas instrucciones acerca de nuestra profesion.

—Es, me dijo, la mas noble del mundo, y no es preciso, en manera alguna, confundirla con la de procurador ó *sollicitor*, es otra cosa, infinitamente mas exclusiva, menos mecánica y mas lucrativa: componemos una clase de privilegiados; aunque dependemos de los procuradores para tener causas, estos pertenecen á una raza inferior.

—¿Y qué especie de pleito os parece mas ventajoso? le pregunté.

—El mejor, me respondió, es quizás un buen proceso á propósito de un testamento que no está corriente en una sucesion de treinta á cuarenta mil libras esterlinas. En ese caso pueden prolongarse impunemente los procedimientos; se acumulan las deposiciones de los testigos, los gastos grandes y pequeños, las apelaciones al tribunal de los delegados, etc., etc.; pues la sucesion paga todo con creces. En fin, para acabar, no conozco profesion alguna que valga lo que la nuestra. Hace mucho tiempo que se habla de reformar el consistorio, el tribunal de los delegados y demas, pero esto seria hacer una revolucion en el pais.

Como no queria cometer un sacrilegio, ni cambiar la constitucion de la vieja Inglaterra, me callé á todo cuanto me decia mi principal, y nos pusimos á hablar en seguida del *Desconocido*, del teatro en general, del tronco de caballos que tan de prisa nos llevaba, hasta que hubimos llegado á la casa.

El jardin era magnífico; aunque no pude admirarlo á los rayos de la luna, me pareció que el estado de su cultura no dejaba nada que desear, el verlo no pudo menos de decir para mi interior:

—Aquí es, sin duda, donde miss Spenlow pasa sus horas de soledad.

Entramos en la casa que estaba perfectamente alumbrada, y atravesamos una antesala donde noté que habia toda clase de sombreros de hombre y mujer, de gabanes y capas, de látigos y bastones.

—¿Dónde está miss Dora? preguntó Mr. Spenlow al criado.

—¡Dora! dije para mí, ¡qué bonito nombre!

Pasamos á un salon—probablemente el comedor donde Mr. Tiffey habia probado el vino de España, y oí una voz que decia:

—Mr. Copperfield, tengo el gusto de presentaros mi hija Dora y la amiga confidenta de ella.

Aquella voz era sin duda la de Mr. Spenlow, aunque no podia asegurarlo positivamente, cosa que me importaba bien poco.

Ya era un hecho consumado: un momento habia bastado para determinar de mi porvenir; habia perdido mi libertad; á partir de aquel momento quedaba cautivo y me convertia en esclavo de Dora Spenlow, de quien me habia enamorado como un loco.

Dora no era para mí una criatura mortal, era una hada, una silfide, una divinidad.

Me precipité en el abismo de amor que se abria ante mis ojos.... allí quedé sumido sin poder vacilar, sin volver la cabeza, sin poder pronunciar ni una palabra.

Así que hube saludado, tartamudeando algunas palabras, oí una voz muy conocida que decia:

—Se me figura haber visto antes de ahora á Mr. Copperfield.

Aquella voz no era la de Dora, sino la de su *amiga y confidenta*, ¡miss Murdstone!

Se me figura que no me asombré demasiado, pues si algo habia en el mundo que me pudiese causar semejante impresion, era la presencia de Dora Spenlow.

—¿Cómo estais, miss Murdstone? pregunté.

—Gracias, muy bien, me replicó.

—¿Y Mr. Murdstone? añadí.

—Mi hermano goza de buena salud.

Mr. Spenlow, á quien supongo le habia sorprendido que nos conociésemos, se apresuró á decir:

—Veo con gusto, Mr. Copperfield, que miss Murdstone y vos sois antiguos amigos.

—Somos allegados, respondió miss Murdstone con una calma austera, aunque hemos vivido juntos poco tiempo. Mr. Copperfield era á la sazon un niño; despues nos han separado los acontecimientos y no lo hubiera nunca reconocido.

Yo añadí que la hubiera reconocido en cualquiera parte, lo cual era verdad.

—Miss Murdstone, me dijo Mr. Spenlow, ha tenido la bondad de aceptar las funciones... si puedo decirlo así... de amiga confidenta de mi hija Dora, que como desgraciadamente no tiene madre, ha encontrado en ella una compañera y protectora.

Pensé para mis adentros, que miss Murdstone hacia las veces de cierto instrumento de bolsillo, llamado arma de seguridad, y que era mas propio para el ataque que no para la defensa; pero, sin desechar este pensamiento fugitivo, miré á Dora y se me figuró reconocer en su ademan que no se sentia muy dispuesta á depositar grandes confidencias en su confidenta.

En aquel momento dejóse oir una campana, y Mr. Spenlow me advirtió que era el primer toque que anunciaba la comida, y me llevó con él para que me arreglara un poco.

Era completamente ridículo ocuparme de mi tocado ó de cualquiera otra cosa, en el momento en que tan encantado estaba.

Lo único que pude hacer fué sentarme enfrente de la chimenea, morder la llave de mi saco de noche, y pensar en la encantadora jóven. ¡Qué talle! ¡qué rostro! ¡qué gracia y cuántos atractivos!

Vino á sacarme de mi éxtasis el segundo toque de campana, y apenas tuve tiempo mas que para vestirme de prisa y corriendo, en vez de ocuparme minuciosamente de mi persona, como debia.

Bajé y hallé una porcion de gente. Dora se hallaba hablando con un señor viejo que tenia el pelo blanco.

A pesar de sus canas y del título de abuelo con que se vanagloriaba, tuve celos de él.

Verdad es que estaba celoso de todo el mundo. No podia soportar la idea de que hubiese otros que conociesen mas íntimamente que yo á Mr. Spenlow, y era un suplicio para mí, cada vez que le oia á alguien referirse á acontecimientos á los que yo era extraño.

Se me figura que hubiese maltratado gustoso á un señor calvo que tenia frente á frente y que me preguntó si aquella era la primera vez que yo iba á Norwood.

El caso es, que no me acuerdo de nadie, como no sea de mi Dora. Tampoco sé lo que me dieron de comer; se me figura que solo me alimentó con la idea de comer en compañía y al lado de Dora.

La hablé, su voz era suavísima, su sonrisa encantadora, y los modales mas encantadores que han podido privar á un pobre jóven de su libertad; no era alta, antes al contrario; pero eso no le impedia ser una perla, un diamante; en el mundo todo lo mejor es pequeño, me decia yo.

Cuando se marchó del comedor con miss Murdstone,—eran las dos únicas señoras que habia en la mesa,—me puse á soñar, y creo que no hubiera salido de mi éxtasis, á no ser por el temor de verme ultrajado á sus ojos por miss Murdstone.

El amable señor calvo me contó una larga historia sobre la cultura de los jardines, y á cada paso repetia *mi jardinero*; pero por mas que parecia que le escuchaba solo pensaba en Dora.

El temor que abrigaba de que me hicieran parecer mal á los ojos de Dora, se aumentó cuando encontré en el salon á miss Murdstone con su aire sombrío y altanero.

Me tranquilizó un poco, sin embargo, con una proposicion inesperada.

(1) El sandwich se compone de dos tajadas de pan cortadas [illegible]

(2) [illegible]